

Wenzel, miembro del Instituto Internacional de Musicología Comparada y Documentación, de probada capacidad y experiencia en trabajos de terreno en países de Asia y de excelentes conocimientos y dominio técnico.

El Instituto Internacional de Musicología Comparada y Documentación proporcionará el equipo estereofónico de grabación, con las cintas magnéticas requeridas, y el equipo fotográfico, con la suficiente cantidad de película, los que serán traídos

a Chile por el consultor. También este organismo se encargará de la edición de los discos resultantes del proyecto y de la edición de un folleto explicativo, con fotografías en colores y en blanco y negro, preparado por los especialistas chilenos que componen el grupo que se desempeñará en este proyecto. De este modo, Chile pasará a ser el primer país de América que ingresa a las Colecciones Internacionales de Música de la UNESCO.

DUKE ELLINGTON (1899-1974)

El 24 de mayo de 1974, pocos días después de cumplir los setenta y cinco años de edad, se extinguió en un hospital de Nueva York la vida de Edward Kennedy "Duke" Ellington.

Habiendo empezado como pianista de café en su nativa Washington, después de casi sesenta años de ininterrumpida carrera musical, Ellington muere con serios antecedentes para quedar en la posteridad como la figura más descollante del presente siglo en la música norteamericana.

La obra de Ellington está ubicada casi por entero dentro del campo del jazz, si es que este campo puede ser delimitado con alguna precisión; Ellington mismo rechazaba esta división de la música en "categorías", pero debemos admitir que fueron los jazzistas quienes aplaudieron primero las creaciones del genial compositor, director de orquesta y pianista. Es así como la obra de Duke Ellington debe ser analizada principalmente a través de su "discografía", la larga lista de discos que grabó a partir de noviembre de 1924; en esa fecha registró sus primeros pasos acompañando a la cantante Alberta Hunter y con sus propios "Washingtonians" (el núcleo de lo que más tarde sería el principal instrumento de Ellington: su orquesta). La carrera musical de Ellington puede ser estudiada detalladamente desde ese momento hasta poco antes de su muerte, en miles de grabaciones que marcan paso a paso los hitos de su desarrollo, y de las distintas facetas de su creación musical.

Es curioso observar que los rasgos personales de este gran creador no se hacen presentes en su obra en forma sistemática hasta fines de la década del veinte y comienzos de la del treinta. Ellington nació en Washington D. C. el 29 de abril de 1899; tomó sus primeras clases de piano a la edad de siete años pero su vocación más bien parecía encauzarse hacia la plástica. Trabajaba ocasionalmente como pianista, escribiendo, entonces, sus primeras composiciones: "Soda Fountain Rag" y "What Are You Going To Do When The Bed Breaks Down" (escri-

biendo para esta última la música y la letra). Ambas obras carecen de especial originalidad y si no pertenecieran a Duke Ellington habrían pasado al olvido junto a un sinnúmero de canciones populares de esa época, de las que poco se distinguen.

Asimismo, en sus primeros discos la orquesta de Ellington tampoco se destaca particularmente de otras agrupaciones populares de esos años y sus primeras obras maestras, como "East St. Louis Toodle-oo", "Black and Tan Fantasy", "Creole Love Call", etc., más parecen sobresalir por las extraordinarias cualidades de sus integrantes —especialmente el trompetista Babber Miley y el trombonista Joe "Tricky Sam" Nanton— que por la labor de Ellington como compositor, arreglador o pianista. Esta parece haber sido recién la época de formación para el estilo personal de Ellington, quien ya andaba cercano a los treinta años de edad. En ese entonces estaba descartando elementos para los cuales obviamente no tenía aptitud o afinidad, como la polifonía al estilo de Nueva Orleans, e incorporando en cambio conceptos que le estaban dando buen resultado al ensayarlos con su orquesta, tales como sonoridades novedosas y estructuras que no eran convencionales en el jazz de ese tiempo. Gunther Schuller, destacado compositor norteamericano y presidente del Conservatorio de Música de Nueva Inglaterra, divide la obra de Ellington de ese período en cinco grupos: 1. piezas para baile, 2. piezas para espectáculo (en sus años formativos la orquesta de Duke Ellington actuó en el Cotton Club de Nueva York donde acompañaba suntuosos y exóticos "shows") que dieron origen a lo que fuera llamado "estilo jungla", 3. piezas de color ambiental, 4. canciones populares, y 5. piezas que —aunque fueron escritas para alguna ocasión especial— resultaron simplemente siendo "composiciones musicales" abstractas.

Trabajando en estos cinco campos, Ellington logró destilar su propio estilo y formar su propia personalidad, llegando al apogeo de su capacidad creadora hacia fines de

la década del treinta y comienzos de la siguiente; fue alrededor de 1940 cuando grabó sus más importantes obras las que, a esas alturas, recibían el importante aporte de los grandes solistas de su orquesta, pero pertenecían íntegramente a Ellington en cuanto a concepción, plan general y dirección. En "Ko Ko", "Concerto for Cootie", "Sepia Panorama", etc., llegamos a la creación de obras completas con introducción, desarrollo de varios temas, recapitulación y coda comprimidos magistralmente en los tres minutos permitidos por la duración de los discos de 78 rpm, que constituían su único medio de conservación para la posteridad. Una vez logrado este milagro de síntesis fue él también el primer creador dentro del jazz que empezó a concebir obras que desbordaban ese drástico límite técnico, empezando tímidamente por "Creole Rhapsody" en 1931, que ocupaba las dos caras de un disco, y "Reminiscing in Tempo" en 1935, que ocupaba ya cuatro caras, llegando a "Black, Brown and Beige", una suite estrenada en el Carnegie Hall de Nueva York en enero de 1943 que tenía alrededor de cincuenta minutos de duración en su versión original y que sólo fue llevada a disco en versión reducida.

Con el advenimiento del disco de larga duración, a fines de la década del cuarenta, Ellington ya está preparado y produce toda una serie de obras extensas. "A Tone Parallel To Harlem" (1951), "Night Creature" (1955) en forma de concierto grosso en que la orquesta de Ellington actúa con una orquesta sinfónica, "A Drums A Woman" (1956), "Such Sweet Thunder" (1957), suite inspirada en personajes de Shakespeare, son sólo algunas de las creaciones extensas producidas por Ellington mientras seguía también creando constantemente nuevas obras más cortas dentro de la tradición formal del jazz.

Todo músico de jazz crea su propio lenguaje a través de su instrumento. El instrumento de Duke Ellington era su orquesta la que, a su vez, estuvo siempre integrada por excepcionales músicos de jazz. Cat Anderson, Jimmy Blanton, Wellman Braud,

Barney Bigard, Lawrence Brown, Harry Carney, Paul Gonsalves, Sony Greer, Jimmy Hamilton, Johnny Hodges, Bubber Miley, Ray Nance, Joe Nanton, Russell Procope, Rex Stewart, Billy Strayhorn, Clark Terry, Ben Webster, fueron algunos de los más destacados solistas, algunos de los cuales, como el saxofonista barítono Harry Carney, estuvieron en la orquesta por más de cuarenta años. Ellington, siguiendo el camino que Joe "King" Oliver y Ferdinand "Jelly Roll" Morton habían empezado en la década del veinte, logró utilizar al máximo las excepcionales dotes creadoras de sus músicos, coordinando sus contribuciones, ordenando sus actuaciones y creando un marco orquestal para ellos. Después del período de experimentación entre 1924 y 1930, lo que emerge es un todo congruente que lleva impresa en forma constante la marca del maestro: el todo pertenece definitivamente a Ellington y supera la suma de sus partes, por magníficas que ellas sean.

Es así como se completó la metamorfosis. Un muchacho negro con talento para la plástica y ciertas dotes musicales, que se destacó por su comportamiento y vestir elegantes logrando el apodo de "Duke"; que se ganó la vida como pianista de cafetín y formó con algunos amigos un conjunto que en nada sobresalió entre las miles de agrupaciones populares similares de su época. El conjunto consiguió la gran oportunidad de un contrato importante en Nueva York, se le agregaron algunos solistas de gran calidad y la presión para crear comenzó a producir resultados. Poco a poco la orquesta se destacó de la mediocridad que la rodeaba, transformándose en una de las más importantes del jazz. Su pianista y director absorbió diariamente experiencias musicales nuevas, creando un concepto musical que finalmente trascendió las fronteras del jazz, llegando a constituirse en patrimonio musical universal. La obra de Duke Ellington es uno de los aportes más importantes de los Estados Unidos a la música del siglo veinte.

J. HOSIASSON

DISCOS

Cantares Selk'nam de Tierra del Fuego, Argentina. Grabación y comentarios de Anne Chapman. Dos discos 12", 33 1/3 rpm. 1972. Folkways FE 4176. Notas, 12 pp., fotos, análisis cantométrico de Alan Lomax.

En estos discos la Dra. Chapman ofrece una muestra seleccionada de sus grabaciones de terreno, la que incluye 47 cantares entregados por una sola ejecutante nativa,

Lola Kiepja, la última india shamánica de la tribu Selk'nam de Tierra del Fuego. El Disco I incluye 16 cantares shamánicos, mientras que el Disco II recoge una variedad de piezas breves: 17 cánticos shamánicos, 1 canto de guerra, 10 lamentaciones, 1 canción de cuna y 2 cánticos religiosos aprendidos en una misión Salesiana.

Estas grabaciones de terreno son parte de una investigación financiada por la Wen-